

03 de Diciembre de 2006

'Demócratas no apoyarán el TLC de E.U. con Colombia', dice representante Linda Sánchez



Foto: Federico Puyo / EL TIEMPO

Linda Sánchez, hija de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, cree que nunca se va a construir el muro en la frontera entre los dos países.

En reportaje con Yamid Amat, la congresista demócrata de Estados Unidos asegura que la nueva mayoría del Congreso en Washington pedirá cuentas sobre el Plan Colombia.

Las congresistas Loretta y Linda Sánchez son las dos primeras hermanas en la historia de Estados Unidos en ser elegidas miembros de la Cámara de Representantes al mismo tiempo.

Son de California, católicas y demócratas. Hijas de inmigrantes mexicanos, nacieron en Orange. Loretta es miembro de la Cámara desde 1996. Linda se educó en escuelas públicas antes de graduarse en la Universidad de Berkeley. Ejerció la abogacía en las áreas de derecho civil, laboral y leyes de apelación.

"Linda es un dinamo, igual que su hermana y las dos van a dejar una marca indeleble para ayudar al progreso de la agenda hispana en el Congreso de Estados Unidos", declaró Terry McAuliffe, presidente del Comité Nacional del Partido Demócrata.

Linda acaba de visitar Colombia; en varios foros y audiencias hizo severas críticas al TLC que se acaba de firmar con Estados Unidos. En la siguiente entrevista explica por qué cree que el tratado que se firmó no será ratificado por el Congreso norteamericano.

Una de las críticas que se ha hecho al TLC es que la libre importación de productos de E.U. que compiten con los nuestros arrasará al agro. ¿Usted que cree?

Creo que así es. Ese fue uno de los problemas que vivió México cuando firmó el TLC con E.U. El mejor ejemplo es el maíz. México no pudo competir con la importación de maíz de E.U., que es subsidiado por el gobierno. Se abandonaron las granjas y los campesinos se fueron a los centros urbanos para buscar trabajo.

Eso puede pasar aquí en Colombia. Tengo entendido que el 25 por ciento de la población vive en áreas rurales y si no pueden competir, ¿qué van a hacer? Dedicarse a sembrar coca o irse a la ciudad.

¿Puedo deducir que no le gusta el TLC que se firmó?

No me gusta no tanto porque sea malo sino porque es malísimo.

¿Cree entonces que los demócratas no van a apoyar el TLC que se firmó?

Así lo creo, pero con sorpresa encontré aquí en Colombia que muchas personas piensan que esa posibilidad equivale a que los demócratas nos oponemos a ayudar a Colombia. Es exactamente lo contrario. Me explico: ratificar el TLC no es bueno para esta nación. No queremos hacer comercio con Colombia en la forma en que está escrito el TLC. Es pésimo para los trabajadores.

¿En Colombia?

En Colombia y Norteamérica. Por años, le rogamos al presidente Bush que se sentara a conversar con nosotros sobre el modelo de los tratados de libre comercio. Como estábamos en minoría, nos ignoró completamente. El nuevo Congreso ya no es controlado por los republicanos. Nos tendrán en cuenta.

¿Por qué dice que encontró aquí cierta sensación de que los demócratas no quieren ayudar a Colombia?

Es algo que sentí por las preguntas de la gente, los empresarios, los políticos. ¿Por qué los demócratas no quieren hacer comercio con Colombia?, me preguntaban. No es que no queramos. Lo que queremos es un comercio justo para Colombia. Queremos protecciones básicas, queremos ver el desarrollo económico de Colombia. Pero el TLC que está escrito no es para eso.

¿Qué tipo de TLC es el que usted cree que puede ayudar a Colombia?

Debe tener unos estándares mínimos de derechos laborales. Infortunadamente, Colombia tiene un récord horrible, una historia terrible de irrespeto a esos derechos. La OIT tiene unos estándares básicos que son derechos laborales en el mundo y que Colombia no cumple.

El TLC no contiene, por ejemplo, el requisito de no discriminar a las mujeres, que van a ser las más afectadas, ni a los grupos indígenas, ni a los afrodescendientes. Todos los demás TLC que hemos firmado con otros países tienen esos requisitos. ¿Por qué en este no los incluyeron?

Si Estados Unidos tiene realmente interés en ayudar, en mejorar las condiciones de los trabajadores colombianos, en estimular el crecimiento de la economía del país, en elevar el nivel de vida de la mayoría de la gente, hay que cambiar ese TLC que firmaron, que sólo va a beneficiar a unos pocos.

¿Por qué una congresista de Estados Unidos se preocupa de esa manera por la suerte de un país como Colombia?

Usted tiene que entender de donde vengo yo: mis padres eran inmigrantes mexicanos. Y mi hermana y yo hacemos parte de la fuerza que defiende las causas hispanas en el Congreso. Veo la explotación de trabajadores en México y otros países como consecuencia de los TLC y eso me perturba porque es una cuestión de derechos humanos. Me parece que con el TLC se han hecho muchas promesas falsas sobre los beneficios que recibirían los colombianos. La realidad es que los obreros nunca se benefician; las ganancias son para los dueños de las grandes empresas y las corporaciones multinacionales.

¿Qué tan importante es Colombia para el Partido Demócrata?

Muy importante. Es uno de los países más estables en la región, es aliado de Estados Unidos y eso es más importante ahora que hay un sentimiento francamente muy antinorteamericano en Latinoamérica. Eso provocado por la mala política del presidente Bush frente a América Latina. Su teoría de que todos los inmigrantes son criminales o terroristas produjo en el exterior una imagen muy mala de Norteamérica.

¿Iniciativas como el muro para separar a México podrían ser revisadas por el Congreso demócrata?

Algo interesante del muro es que eso fue una estrategia política republicana para estimular cierta política nacionalista y conseguir votos. Ellos trataron de usarlo para espantar a la gente que quería votar por los demócratas, pero ocurrió lo opuesto.

¿Entonces no habrá muro?

Nunca se va a construir, porque va a costar miles de millones de dólares y me parece que los demócratas no aprobarán ese presupuesto.

¿La mayoría demócrata podría mejorar las relaciones con Venezuela?

El Presidente Bush no lo va a hacer; él es terco y no se puede hablar con él si se piensa diferente. El Congreso es la mejor forma para mejorar esas relaciones.

¿Qué piensa usted del gobierno Chávez?

Algunas de las cosas que dice son controversiales, pero son producto de una reacción contra las políticas que ha seguido la administración de Bush. La tarea ahora del Congreso es tratar de reparar esas relaciones y fortalecerlas.

¿De qué manera el gobierno de Colombia sentirá que hubo un cambio en la conformación política del Congreso de los Estados Unidos?

El Congreso está encargado de vigilar lo que está pasando con el presupuesto y muchas veces se cita a un miembro del gabinete para que informe sobre cómo y en qué se está usando el dinero que hemos dado, cuáles son las metas, cuáles han sido los resultados.

Como la mayoría del Congreso era republicana y republicano es el gobierno, el Congreso no pedía cuentas. Todos los presidentes de los comités eran republicanos y permitían que Bush hiciera lo que quisiera sin transparencia ni rendición de cuentas. Eso se acabará con el nuevo Congreso, donde todos los presidentes de los comités serán demócratas. Vamos a fiscalizar.

¿Eso qué significa?

Pedir cuentas. Eso va a pasar con temas como Irak y Colombia. ¿En qué estamos gastando el dinero? ¿Qué es lo que están haciendo? ¿A dónde va ese dinero? ¿Cuáles son los resultados? Pediremos esa información que no nos han dado.

¿Con qué ánimo van a pedir esos informes?

Puede ser que los demócratas pidamos unos cambios.

Tanto sobre el Plan Colombia como sobre el TLC el gobierno colombiano ha dicho que han sido políticas bipartidistas...

Eso no es así. No nos gusta el TLC que está firmado. Charles Rangel, quien será nuevo presidente del Comité del Congreso encargado de esos tratados, ya le envió una carta al presidente Bush criticando su decisión de firmarlo sin ni siquiera haberse sentado una vez con el, para discutirlo. No nos han consultado nada, han sido muy arrogantes. Jamás nos extendieron la mano para trabajar con nosotros de manera bipartidista. Eso es mentira.

¿Usted cree que el nuevo Congreso pedirá modificar el TLC ó no lo ratificará?

Depende. Con México se impuso un anexo sobre derechos laborales. Tal vez algunos demócratas estarán conformes con hacer un anexo para arreglar algunas cosas que no les gustan del TLC. Yo soy de las que piensa que el modelo del TLC firmado es malísimo, por lo que tenemos que empezar de nuevo.

¿Esa posición suya es compartida por la mayoría del partido Demócrata?

Diría que por muchos. No sé qué porcentaje quiere empezar de nuevo en comparación con los que están conformes con hacer el anexo; eso no lo sé. Pero piense que también hay republicanos que se oponen al modelo y que han votado en contra de TLC similares con otros países.

Buena parte de la ayuda americana hasta ahora a Colombia se invierte en la guerra. ¿Eso seguirá así?

Ese es un debate que tendremos el año próximo. Nancy Pelosi, la nueva presidenta de la Cámara, tiene una agenda para las primeras 100 horas legislativas con temas populares y domésticos como el alza del salario mínimo que no se decreta hace 10 años.

El tema de Colombia es importante, pero me parece que primero se tratarán temas domésticos. Cuando llegue el momento, queremos ver y estudiar todo. Sobre todo el Plan Colombia y el TLC.

¿El triunfo demócrata será bueno o malo para Colombia?

Bueno. Ya verán como corregimos tantas equivocaciones de los republicanos, como el TLC que impusieron. Es un gran error pensar que somos enemigos de Colombia. Queremos ayudar, pero de una forma que beneficie a la mayoría de la gente, no a unos pocos.

Una pregunta sobre temas norteamericanos: ¿Qué tan seria es la opción presidencial de Hillary Clinton?

Hay amigos de ella que piensan que no se va a lanzar, que lo que quiere es ser presidenta o líder de los demócratas dentro del Senado. Eso equivale, prácticamente, a tener en su mano todo el poder.

¿Pero E.U. podría elegir a una mujer presidenta?

Sí. Hasta los republicanos están hablando de Condoleezza Rice como eventual candidata de ese partido. El problema no es si estamos listos a elegir una mujer. El problema es cuál mujer. A Hillary Clinton la quiero mucho, la respeto mucho, pero una de las críticas que le hacen es que no hay el medio de convencer a los electores de que ella pudiera ganar la presidencia. ¿Me entiende eso?

¿Usted es casada?

No. Divorciada. Alegrementemente divorciada.

Opine en www.yamidamat.com.co

YAMID AMAT
ESPECIAL PARA EL TIEMPO